

ISSN: 2452-4751

Volumen 13 N°1, 2023, pp.127-141

REFLEXIONES EN TORNO A LA INCIDENCIA DE LA ALIENACIÓN EN EL MALESTAR SUBJETIVO

Reflections on the incidence of alienation in subjective discomfort

Mayra Canales¹

<https://orcid.org/0009-0008-3970-7317>

Bárbara Alvarado Gacánica²

<https://orcid.org/0009-0003-3768-5410>

Juan Varela Reyes³

<https://orcid.org/0009-0000-7353-4706>

DOI: <https://doi.org/10.53689/int.v13i1.173>

Recibido: 18 de mayo 2023

Aceptado: 1 de julio 2023

Resumen

Al pensar en bienestar subjetivo, casi siempre se vuelca la mirada a concebir lo interno de cada persona, sus procesos personales, sus traumas, sus síntomas; y, en consiguiente, se piensa inmediatamente en el diagnóstico de aquello, como depresión, ansiedad, entre otras. En ese sentido, lo que no es recurrente es considerar que esa persona o sujeto se rodea de un contexto, de un modo y estilo de vida dentro de un sistema social, económico y político, y que esas esferas interfieren e inclusive conjugan malestares en su subjetividad.

Considerando lo anterior, el presente artículo pretende analizar cómo la alienación, desde la perspectiva de Marx, configura el malestar subjetivo. Además, profundizar en cómo este fenómeno afecta directamente a la clase trabajadora desde sus experiencias dentro del contexto del sistema capitalista-neoliberal en Chile.

Palabras claves: Malestar Subjetivo; Alienación; Clase Social; Capitalismo.

Abstract:

When thinking about subjective well-being, the gaze is almost always turned to conceive the internal of each person, their personal processes, their traumas, their symptoms; and, consequently, one immediately thinks about the diagnosis of that, such as depression, anxiety, among others. In this sense, what is not recurring is to consider that this person or subject is surrounded by a context, a way of life and lifestyle within a social, economic, and political system, and that these spheres interfere and even combine discomforts in their subjectivity.

¹Licenciada en Trabajo Social. Universidad Tecnológica Metropolitana. E-mail: mayra.canalesm@utem.cl

²Licenciada en Trabajo Social. Universidad Tecnológica Metropolitana. E-mail: barbara.alvaradog@utem.cl

³Sociólogo. Magíster en Trabajo Social UCSH. Investigador Equipo de Investigación Social Grupo "En camino". E-mail: juanbautistavarela@gmail.com.

ISSN: 2452-4751

Volumen 13 N°1, 2023, pp. 127-141

Considering the above, this article aims to analyze how alienation, from the perspective of Marx, configures subjective malaise. Besides, to delve into how this phenomenon directly affects the working class from their experiences within the context of the neoliberal capitalist system in Chile.

Key words: Subjective Discomfort; Alienation; Social Class; Capitalism.

Cómo citar:

Canales, M., Alvarado, B. y Varela, J. (2023). Reflexiones en torno a la incidencia de la alienación en el malestar subjetivo. *Intervención*, 13(1), 127-141.

“Yo llegaba al mundo deseoso de desvelar un sentido a las cosas, mi alma plena del deseo de comprender el origen del mundo y he aquí que me descubro objeto en medio de otros objetos”

(F. Fanon: “Piel negra, máscaras blancas”)

Introducción

El presente escrito se inicia con base en la tesis de pregrado titulada *Factores psicosociales: una mirada crítica a la comprensión del malestar subjetivo de los/as estudiantes de la carrera de Trabajo Social de la Universidad Tecnológica Metropolitana*. Dicho estudio tuvo como principal objetivo develar los factores psicosociales que producen malestar subjetivo y conforman el contexto de los/as estudiantes de la carrera.

Este estudio, de carácter cualitativo, pretendió dejar de lado las concepciones tradicionales que comprenden a la salud mental desde un enfoque biologicista, y tal como señala Pérez (2009), psicologizan el malestar subjetivo entendiendo que este se debe a factores netamente subjetivos y no objetivos otorgando una concepción individualista a la problemática. Por otra parte, se ve un escenario similar desde la profesión del Trabajo Social, el que aborda los fenómenos de la subjetividad con una labor clínica para enfrentar el malestar subjetivo y/o interviniendo desde su labor más asistencial/institucional mediante tareas repartidoras de gestión de diversos recursos personales e institucionales. Por tanto, el estudio pretendió otorgar una mirada crítica respecto a las condiciones de vida de los/as estudiantes considerando las desigualdades de clase que se profundizan a partir de la instauración forzosa del modelo capitalista neoliberal en los años 70' bajo dictadura militar en Chile y que perdura hasta la actualidad, afectando principalmente a la clase trabajadora del país.

En el caso particular de la muestra de estudio, se pudo caracterizar que la situación socioeconómica que experimentan los posiciona como una población altamente vulnerada. Según el informe interno facilitado por el Servicio de Bienestar Estudiantil (2021) de la UTEM, aproximadamente el 70% de los/as estudiantes de Trabajo Social matriculados entre los años 2016-2018 pertenecen a los deciles 1 al 6, lo que equivale a ingresos de hasta \$265.205 per cápita, correspondiendo al límite superior del 6to decil. Normalmente los ingresos de los/as estudiantes y sus familias se encuentran bajo ese ingreso per cápita, siendo el factor socioeconómico un eje importante en el cual basarse a la hora de entender la complejidad de la esfera psicosocial en la población estudiantil de la carrera y las condiciones socioeconómicas que conforman sus experiencias vitales.

ISSN: 2452-4751

Volumen 13 N°1, 2023, pp. 127-141

En el presente artículo, se consideran tres conceptos claves que sustentan los fundamentos teóricos, estos son las nociones de: **clase Social**, **malestar subjetivo** y **alienación**, cabe mencionar que los dos primeros fueron utilizados en la investigación base, en cuanto al tercero se integra en este escrito para profundizar la reflexión. De este modo, se utiliza el concepto de clase social entendiendo, en palabras de Lenin (1919), que estas se conforman por grandes grupos de personas dentro de una sociedad determinada. Estos grupos se diferencian entre clases, uno del otro, a partir del lugar que ocupan en un sistema de producción social, dadas las relaciones históricas que tienen los/as sujetos que los componen respecto a los medios de producción. Las clases sociales se diferencian también por el rol que desempeñan en la organización social del trabajo y por la proporción y distribución de las riquezas que obtienen los/as sujetos a partir de la producción laboral.

Por otra parte, el término enajenación o alienación desde lo concebido por Marx y Engels (1966), indican que,

la enajenación del obrero en su producto no sólo significa que su trabajo se convierte en un objeto, en una existencia externa, sino que esta existencia se halla fuera de él, es independiente de él y ajena a él y representa frente a él un poder propio y sustantivo, que la vida que el obrero ha infundido al objeto se enfrenta a él como algo extraño y hostil. (p. 64)

Este concepto, como se mencionó anteriormente, se introduce para hacer referencia a las consecuencias invisibilizadas resultantes de las relaciones de reproducción entre sistema capitalista y clase trabajadora. La alienación en el contexto de la teoría marxista se refiere a un proceso en el que los seres humanos se sienten separados, extraños o ajenos a su propia naturaleza esencial y a las condiciones de su existencia, por tanto, se puede sostener que la alienación es producto de la estructura social y explotación capitalista y se manifiesta en múltiples aspectos de la vida de los/as sujetos pertenecientes a la clase trabajadora.

Secuencialmente, como resultado de este estado de alienación se manifiesta el malestar subjetivo, el cual proviene netamente de los preceptos sociales de orden capitalista-neoliberales. En ese sentido, se entiende que el sometimiento ejercido por la clase dominante sobre los/as sujetos que conforman a la clase trabajadora sería el causante de malestares en ellos/as, dadas las condiciones de vida que tienen que experimentar. Por ello la reflexión apunta a que la alienación es una de las causas específicas y objetivas del malestar subjetivo de las personas y afecta a su humanidad, a su esencia como seres humanos, haciendo emerger expresiones manifiestas del problema e invisibilizando aquellas de orígenes estructurales para perpetuar la mantención del modelo.

En síntesis, este artículo pretende realizar una reflexión en torno a resultados de la investigación basal, integrando el concepto de alienación y las consecuencias que implicaría en el malestar subjetivo de estudiantes de la carrera de la Trabajo Social y sus familias, considerando para ello las actuales formas de explotación que se insertan en las nuevas relaciones sociales de producción en el contexto del capitalismo cognitivo.

1. Alienación y Malestar Subjetivo

La mantención y consolidación del modelo capitalista-neoliberal en nuestra sociedad se muestra como un modelo con capacidad suficiente para sortear las crisis con las que se ha ido encontrando en este largo camino de ya cinco décadas. La gran cantidad de análisis que se hacen mencionan, que el éxito del modelo se debe a que ha sido capaz de concentrar en su desarrollo, no sólo aquellos aspectos que tienen que ver con lo material, vale decir, la dimensión económica de producción y consumo de bienes que pretenden satisfacer las necesidades más elementales de los individuos, sino también, la capacidad de incorporar aquellos aspectos que dicen relación con la subjetividad,

ISSN: 2452-4751

Volumen 13 N°1, 2023, pp. 127-141

con aquello que está oculto, invisibilizado, pero que, sin embargo, ha jugado un papel fundamental a la hora de resolver cuestiones coyunturales.

Tal como afirma Zamora (2013), en este paso al sistema neoliberal se establecen relaciones laborales subjetivadas que están mediadas por un nuevo modo de regulación del capitalismo, este hecho

señala como elementos más importantes de la formación postfordista neoliberal, entre otros, el predominio de la ideología de la desregulación, liberalización y privatización, que pretende dejar libres a las fuerzas del mercado y elevar la competitividad a principio supremo, la creación de mercados de capitales y financieros a escala global, el desarrollo de redes de producción transnacional, nuevas formas de trabajo basadas en las nuevas tecnologías, la extensión e intensificación de la penetración capitalista de la sociedad, la mercantilización y configuración tecnológica de amplias áreas del trabajo, de la cotidianidad, del medio ambiente y, finalmente, del cuerpo y el psiquismo de los individuos, la reestructuración del Estado del Bienestar en un Estado competitivo, la reorganización de las relaciones de clase y de género, así como la fragmentación de la sociedad. (pp. 152-153)

De este modo, se sostiene que lo que se oculta y excluye del debate social y político son aquellas situaciones contradictorias que afectan a las personas en su humanidad, en su esencia de hombres y mujeres; hablamos de los/as trabajadores/as y sus condiciones, de los marginados/as, de los excluidos/as, a todos/as los que viven las contradicciones del sistema capitalista y un modelo neoliberal, al que no le interesa para nada la preocupación por la esencia humana, salvo por el hecho de que se consideran a hombres y mujeres como objetos o cosas, como una mercancía que se produce a sí mismo/a y re-produce el sistema.

Sobre el telón de fondo de la consolidación del modelo neoliberal y su despliegue en la situación sociopolítica de Chile, hay dos categorías que se constituyen en la fuente de situaciones problemáticas que afectan el alma y el espíritu de las personas, como son: el malestar subjetivo y su relación con la situación de alienación, enajenación o extrañamiento, como uno de los probables factores que estarían detrás de sus causas principales.

Dicha conexión guarda estrecha coherencia con las relaciones de producción capitalistas. La concepción materialista de la historia de la sociedad nos indica que los seres humanos al nacer traen consigo necesidades vitales, como vestirse, comer, tener un lugar donde cobijarse, entre otras. La satisfacción de esas necesidades se obtiene en un lugar específico: la naturaleza, la que los/as sujetos intervienen para alcanzar el propósito de vivir y reproducirse. Esa relación, entre las necesidades de las personas y la naturaleza como lugar de realización, aparece mediada por el trabajo, algo con lo que los/as individuos objetivamente cuentan. De esta forma, habría que decir algo sobre el trabajo, entendido como un proceso:

Es la actividad racional encaminada a la producción de valores de uso, la asimilación de las materias naturales al servicio de las necesidades humanas, la condición general del intercambio de materias entre la naturaleza y el hombre, la condición natural eterna de la vida humana y, por tanto, independiente de las formas y modalidades de esta vida y común a todas las formas sociales por igual. (Marx, 1973 citado en Hinkelammert y Mora, 2014, p. 51)

Se trata, pues, de un proceso con un carácter preciso y específico, un proceso histórico, que acompaña a una sucesión también histórica: el ser humano y sus necesidades. Entonces, lo que se desprende de este primer hecho histórico, que acompaña la experiencia de hombres y mujeres

ISSN: 2452-4751

Volumen 13 N°1, 2023, pp. 127-141

(...) es, por consiguiente, la producción de los medios indispensables para la satisfacción de estas necesidades, es decir, la producción de la vida material misma, y no cabe duda que es este un hecho histórico, una condición fundamental de toda historia, que lo mismo hoy que hace miles de años, necesita cumplirse todos los días y a todas horas, simplemente para asegurar la vida de los hombres. (Fromm, 2019, p. 115)

Marx (2021) señala en los Manuscritos Económicos y Filosóficos el papel del trabajo en la producción material y la objetivación del esfuerzo humano en dicho proceso, advirtiendo que el obrero/a no sólo produce mercancías, sino que también él/ella se produce como tal:

El obrero se hace más pobre mientras mayor riqueza produce, mientras más aumenta su producción en poderío y extensión. El obrero se convierte en mercancía más y más barata a medida que crea más mercancías. El valor creciente del mundo de las cosas determina la directa proporción de la devaluación del mundo de los hombres. El trabajo no sólo produce mercancías: se produce a sí mismo y al obrero como mercancías; y lo hace en la proporción en que produce las mercancías en general. (Marx, 2021, p. 36)

Esta concepción de trabajo planteada por Marx responde a un modo de producción fabril basado más bien en el capitalismo industrial-Fordista que, como diría Andrea Fumagalli (2010), es un trabajo manual-material. En la sociedad moderna, con el avance tecnológico y el desarrollo del neoliberalismo, se abre una transformación en el sistema socioeconómico volcado hacia el capitalismo cognitivo. Éste se diferencia en que el proceso de producción del trabajo ya no es mecánico a crear mercancías materiales, sino, hay una implicancia mayoritariamente cerebral en la producción laboral, un trabajo inmaterial.

En esta transformación histórica en las relaciones de producción, la alienación o enajenación a su vez, cambian también de forma, pero no en esencia. Ahora, “no queda limitada a la venta de la fuerza de trabajo, sino que alcanza a las cualidades cognitivas, emocionales y perceptivas de los individuos” (Zamora, 2013, p. 165). De este modo, siguiendo en palabras de Fumagalli (2010), en el capitalismo cognitivo, la alienación del trabajo ya no se encuentra presente completamente en el plano económico-material de la producción, sino se mueve en el plano existencial, reflejándose en una frustración subjetiva.

De esta manera, como afirma Berardi (2015), en la era del capitalismo cognitivo la subjetivación del trabajo se despliega en áreas más complejas que la sola alienación del producto material del trabajo. En estos términos, la subsunción de la mente somete a los/as sujetos conscientes y sensibles a altas cargas de presión competitiva en las relaciones laborales, a una aceleración de los estímulos psíquicos y un grado elevado de estrés de atención constante, lo que se traduce en la generación de malestares subjetivos en relación con la “infosfera” (p.19), donde se desarrolla y explota el proceso mental.

En ese sentido, y retomando las ideas de Andrea Fumagalli (2010),

En el capitalismo cognitivo la alienación es completamente interna al individuo, es alienación cerebral, entre corazón y mano, entre hemisferio derecho y hemisferio izquierdo del cerebro, no sólo entre interior y exterior, entre participación en la producción y la salida de la propia producción. (p. 271)

Recapitulando, si se considerase la caracterización de los/as estudiantes que participaron en la investigación base de la que antecede este artículo, se puede dar cuenta que ellos/as y sus familias pertenecen a la clase trabajadora, y que si bien, dichos estudiantes están en vía a convertirse en

ISSN: 2452-4751

Volumen 13 N°1, 2023, pp. 127-141

profesionales, no existe un proceso de movilidad social en relación con la posición que desarrollan dentro de las relaciones sociales de producción y lo que se obtiene de ellas.

En ese sentido, el nexo que se establece entre la alienación y el malestar subjetivo de los/as estudiantes responde a que, por una parte, las familias sufren, de forma desapercibida, la alienación tanto de los medios de producción, del producto de su trabajo, de su esencia como seres humanos, de los/as sujetos de su misma clase y cognitivamente, lo que produce altas cargas de estrés, competitividad, frustración, ansiedad, entre otros. Ello, sumado a las difíciles condiciones de vida que deben sortear en términos socioeconómicos, sería causante de malestares a nivel subjetivo determinado por la condición de opresión.

En esa línea, al considerar a la familia como un sistema, se interpreta que los malestares sufridos por uno o más integrantes del sistema afectan a los/as demás que lo componen, generando conflictos internos que a su vez pueden causar malestares en otras dimensiones de la *psique* en relación con cada individuo que lo compone. Por otra parte, se debe tener a la vista que algunos/as participantes de la muestra declararon que durante su periodo de estudio también debieron desarrollar actividades laborales, formales o informales, para aminorar gastos económicos familiares y/o costear gastos personales. Este hecho, también implica que ellos/as sufrieran la alienación y vieran reflejada sus consecuencias a nivel subjetivo y, por consiguiente, afectando en otras áreas de su vida como en el desarrollo del proceso intelectual que implica llevar a cabo una carrera universitaria.

2. Metodología

Para conocer las experiencias subjetivas de los/as estudiantes se aborda la problemática desde el enfoque epistemológico 'hermenéutico crítico', el cual, propone combinar dos tradiciones filosóficas, como lo son la hermenéutica y la crítica utilizando los métodos prácticos de las ciencias hermenéuticas y el interés emancipador de las ciencias críticas.

Lo hermenéutico crítico, entendido desde Habermas citado por Domingo Bazán (2018), es apelar nítidamente a un interés de conocimiento que, arrancando de la comprensión de la subjetividad y de la cultura humana, aspira a transformar a las personas a partir de procesos crecientes de cuestionamiento de la realidad social, cuyo fin mayor es la emancipación y la autonomía humana.

Este enfoque proporciona herramientas y técnicas de análisis coherentes para poder visualizar los factores de clase que inciden en el malestar subjetivo de los/as estudiantes a través de sus relatos, permitiendo analizar el carácter profundo de lo hablado y otorgarle un sentido simbólico con relación a la problemática abordada. A su vez, desde su sentido crítico nos permite abordar aquellas problemáticas sociales estructurales otorgando una mirada antagónica al conocimiento empírico tradicional positivista, exponiendo la relación que tienen tanto la condición de alienación y clase social y sus consecuencias en el malestar subjetivo de los/as sujetos.

La muestra de trabajo de investigación fue compuesta por estudiantes de la carrera de Trabajo Social de la Universidad Tecnológica Metropolitana, que, como criterio delimitante, se atendieron en el área de salud mental del Servicio de Salud Estudiantil (SESAES) de la UTEM, entre los años 2016 al 2019. La muestra se constituyó por 8 participantes de los/as cuales 5 corresponden a personas identificadas con el género femenino y 3 identificados con el género masculino. Para poder conocer las experiencias de los/as estudiantes se les solicitó relatar aquellas experiencias que fueron relevantes en su trayectoria de vida y que pudieran aportar a la comprensión de los factores psicosociales y su incidencia en el malestar subjetivo mediante preguntas abiertas.

La metodología utilizada fue de orden cualitativa, centrándose en conocer, caracterizar e interpretar los significados emergentes de los relatos de los/as estudiantes, y por medio de sus palabras,

ISSN: 2452-4751

Volumen 13 N°1, 2023, pp. 127-141

describir las subjetividades que experimentan los/as mismos. Para estos fines, se aplicaron entrevistas en profundidad a cada uno/a de los/as participantes, éstas se llevaron a cabo en un solo encuentro virtual (considerando que la investigación se desarrolló durante periodo de confinamiento por la crisis sanitaria) y posteriormente fueron transcritas y codificadas de forma manual identificando n° de entrevista, n° de intervención e inicial de primer nombre y apellido en caso de haber alcance de iniciales.

Para procesar y examinar la información obtenida se utilizó la técnica de análisis categorial, esta permitió construir categorías y subcategorías de análisis, las cuales fueron obtenidas a partir de los conceptos claves de los objetivos específicos propuestos en la investigación base para dar respuesta a los mismos. Para fines prácticos del artículo solo se dará énfasis a las categorías 'malestar subjetivo' y 'clase social', siendo los elementos centrales del análisis de la investigación previa.

3. Resultados

3.1. Malestar Subjetivo

Según la Organización Mundial de la Salud, el concepto 'salud' es definido como "un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades" (Organización Mundial de la Salud, 2014, p. 1).

De esta manera, se entiende que para establecer un estado pleno de salud no solo se consideran elementos fisiológicos en las personas, sino también, existen dimensiones que la conjugan externas al cuerpo, como la social y la psíquica. Bajo esta lógica se inscribe el concepto salud mental como un

estado de bienestar mental que permite a las personas hacer frente a los momentos de estrés de la vida, desarrollar todas sus habilidades, poder aprender y trabajar adecuadamente y contribuir a la mejora de su comunidad. Es parte fundamental de la salud y el bienestar que sustenta nuestras capacidades individuales y colectivas para tomar decisiones, establecer relaciones y dar forma al mundo en el que vivimos. (Organización Mundial de la Salud, 2022)

Respecto a las dimensiones que los/as estudiantes tienen del concepto de salud mental, se puede evidenciar en primer lugar que estos/as expresan que está relacionado más bien a partir de la existencia, o no, de equilibrio y bienestar de áreas como fisiológicas, emocionales, psicológicas y espirituales de cada persona, contemplando para ello una visión individual sobre el concepto, así como también parte del autoconocimiento individual. Los entrevistados n° 4 y 5 mencionan al respecto:

la salud mental tiene que ver con un bienestar, con un equilibrio entre diferentes campos, no tan sólo en lo físico, sino también lo psicológico y lo espiritual. (E4)

la salud mental para mí podría ser como algo que incluye nuestro bienestar como, no sé, tanto mental, psicológico, emocional y... pucha no sé qué otras áreas en realidad, pero, bueno físico incluso, si finalmente te enfermas de la salud mental no puedes hacer nada al respecto como con todo tu cuerpo. (E5)

En segundo lugar, los/as estudiantes contemplan dimensiones como las relaciones sociales y el ambiente en el cual se desenvuelve cada sujeto/a, lo que indica que además de los elementos físicos, psicológicos y biológicos les otorgan gran importancia a los factores externos (ambientales, relacionales e incluso familiares) que los/as rodean al momento de considerar la salud mental. En ese sentido, la entrevistada n° 3 comenta:

ISSN: 2452-4751

Volumen 13 N°1, 2023, pp. 127-141

La salud mental igual es una red. O sea, tú estás sana, pero te relacionas con otro que no y ahí empiezan como consecuencias como para allá, para acá... como expansivas. Uno con daño, le puede hacer daño a otro y así... como si alguien te hace daño, después le haces daño a otro por las consecuencias de otros. (E3)

En tanto, el concepto salud mental se puede interpretar que conlleva una comprensión individual de lo que la compone. De esta forma, la/el sujeto tiene ciertas condiciones particulares que se presentan como manifiestas y afectan su subjetividad (problemas económicos, relacionales, familiares, etc.), las que son identificadas por los/as estudiantes. En cambio, al insertar el concepto malestar subjetivo se pretende dar cuenta de que lo que afecta a la subjetividad son condiciones globales, que no son visibilizadas y que son transversales dentro de una parte de la sociedad, en este caso la clase trabajadora.

A partir de esta contradicción, el malestar subjetivo “se entiende de forma general que es proveniente de la cultura misma en la que está inserto/a él/la sujeto” (Alvarado y Canales, 2022, p. 55). Vale decir, de las condiciones materiales, económicas y culturales en las que se desenvuelve la vida propia de los/as sujetos, en donde construyen, reproducen y transforman su vida. Si bien, en ese escenario en donde se desarrolla todo, habitan distintas coyunturas conflictivas que se resuelven superficialmente, no se dirimen aquellas que se presentan como las fundamentales que guían el desarrollo y el cambio social, ligadas a la estructura dominante, las cuales serían las causantes del malestar.

Es relevante mencionar que algunos de los factores económicos que afectan al malestar de los/as estudiantes son las condiciones habitacionales y materiales que no pueden ser cubiertas de forma monetaria por estos/as y sus familias. Dentro de estas condiciones económicas se observan el hacinamiento, mal acceso a servicios como internet y transporte, espacios inadecuados para vivir y estudiar, entre otros.

Yo creo que tenía que ver con esa parte no cubierta y que para mí también son factores de salud mental que tiene que ver con un espacio adecuado; por ejemplo, yo cuando era estudiante mi espacio igual era chiquitito para trabajar en la casa, a lo mejor no tenía todas las condiciones materiales para poder desarrollar una vida universitaria en las mejores condiciones, por ejemplo, el acceso al internet y eso te frustraba po', te generaba condiciones, emocionales o psicológicas de gran estrés. (E4)

(...) creo que produce un estrés horrible el día a día sobre todo para los que mantienen un hogar o los que tienen que pagarse la universidad... el tema de las pagas, de las brechas salariales, de que no alcanza, de que estamos consumidos por un consumismo y que en el fondo sin darnos cuenta nos obliga a querer tener cosas a las cuales no podemos acceder y vivimos en un estado de mucho estrés porque necesitamos trabajar más para poder comprarnos esas cosas, pero igual no nos va a alcanzar porque somos pobres. (E8)

Algunos de los otros componentes contextuales que ellos/as mencionan, factores sociales, se encuentra principalmente en la constante vulneración de los territorios en los que habitan, esto queda evidenciado en lo expresado por quienes mencionan que factores como vivir en poblaciones estigmatizadas y la exposición de entornos problemáticos como el narcotráfico y las acciones/intervenciones policiales, merman el entorno social con violencia en distintos niveles causando malestares en la subjetividad.

Acá se hizo un plan de intervención estatal que finalmente consistía en llenar de pacos acá en la población, cada cierto tiempo hacer operativos gigantes y en esos operativos vulnerar a toda la población y hacernos pagar el pato por tener vecinos que trafican, vecinos que

ISSN: 2452-4751

Volumen 13 N°1, 2023, pp. 127-141

delinquen, según lo que se dice. Sin embargo, los operativos nunca tuvieron efecto. Entonces yo considero que eso sí tiene relación con mi salud mental. (E5)

Siguiendo a Alvarado y Canales (2022), cuando señalan:

así, se entiende que el malestar en los/as sujetos proviene desde el exterior del ellos/as, donde se le comprende como un objeto de la cadena de producción y consumo, controlados por los [modos y] medios de producción para instaurar la sublimación de los instintos y lograr la dominación sobre él y la sociedad en sí. (p. 56)

Podemos aportar que la objetivación o cosificación, imprescindible factor en el desarrollo del capitalismo, es una de las fuentes del malestar de los/as sujetos que, aunque no lo saben, sin embargo, la experimentan a diario en sus vidas y no tan sólo de su trabajo, cuyo producto se transforma en un objeto que es propiedad de otro y no de ellos. En ese sentido, como no pueden expresar dicha situación básica, como es el producir mercancías y servicios que al final no les pertenecen, tampoco se les hace posible explicarse el tema de la propiedad, vale decir, de quien es el producto de su trabajo diario.

En estos términos es entonces que surge la relación entre alienación y malestar subjetivo. Él/la obrero/a al vender su fuerza de trabajo como diría Sossa (2010), es enajenado de sí mismo, ya que, al producir un objeto, todo su esfuerzo mental o físico queda impregnado en dicho objeto que se independiza de él/la trabajador/a y pasa a ser propiedad del capitalista. De este modo mientras más se enajena o se despoja al trabajador/a de su producción y de los medios de producción, más se pierde a sí mismo/a, ya que crea para otro y no puede, incluso, satisfacer sus propias necesidades básicas. Bajo esta misma lógica,

el cuerpo, aquello que somos, que tenemos y nos tiene, se ve afectado por el medio de producción capitalista, y este hecho no obedece sólo a un malestar físico, sino que el ser, la personalidad, el espíritu del trabajador se ve tocado, pues el cuerpo no es un mero envoltorio, es en donde se desenvuelve la vida. (Sossa, 2010, p. 46)

En suma, se puede afirmar que la explotación del cuerpo de los/as obreros/as en el proceso productivo y la enajenación de su producción y los medios de producción, se presentan como una causal del malestar subjetivo, ya que afecta a la esencia del ser, tanto en su mundo externo, como interno/subjetivo en un momento histórico determinado. Es el hecho de perderse en la producción, lo que evoca sentimientos de extrañamiento que se repliegan no solo en a la mercancía producida y al proceso de producción, sino que incluso, a las relaciones entre sujetos, pertenecientes a la misma clase, y del ser en sí mismo.

En la actualidad, considerando el cambio en los modos de producción capitalista con la instauración del modelo neoliberal en Latinoamérica, la explotación de la clase trabajadora ha cambiado de forma. En ese sentido, la dominación ya no se ejerce mediante el cuerpo de los/as sujetos, sino más bien, se traslada a la psiquis. Tal como interpretan Pari, Vargas y Huanca (2021), se ha avanzado de la explotación (coerción corporal), a la auto-explotación (coerción psíquica) de los/as trabajadores, donde ahora la violencia y/o dominación ya no se ejerce sobre otro/a para aumentar la producción, sino, se hace responsable al propio/a individuo del éxito o fracaso de la producción donde internaliza dicho fracaso como propio en vez de poner en duda al sistema. Siguiendo en palabras de los/as autores/as, este cambio de paradigma se ha interpretado desde lo propuesto por Byung Chul Han sobre la sociedad del rendimiento, donde “los roles del otro como explotador y quien ejerce la violencia ha sido desplazados al interior del individuo” (p. 436).

Sintetizando, con el cambio de la sociedad disciplinaria a la sociedad del rendimiento, “el yo como proyecto, que cree haberse liberado de las coacciones externas y de las coerciones ajenas, se somete a coacciones internas y a coerciones propias en forma de una coacción al rendimiento y la optimización” (Pari et al., 2021, p. 438).

ISSN: 2452-4751

Volumen 13 N°1, 2023, pp. 127-141

Vivimos en una fase histórica especial en la que la libertad misma da lugar a coacciones. La libertad del poder hacer genera incluso más coacciones que el disciplinario deber (Han, 2015).

Si bien, los mecanismos mediante los cuales se aliena al ser humano de la producción de su trabajo, las demás dimensiones de su vida y la explotación que sufre en la relación de producción con el capitalista han cambiado en función de los modos de producción, aún se puede determinar que el fenómeno de la enajenación mantiene hasta la actualidad el carácter de poner como manifiesto aspectos que no responsabilizan al sistema socioeconómico como lo esencial del problema de fondo y se invisibiliza otros aspectos de la opresión que se ejerce sobre la clase trabajadora. Este último hecho, determina que no pueda establecerse el bienestar social, que elevaría las condiciones de vida de los/as trabajadores y permitiría sentar en ellos/as mejores niveles de salud mental. Debido a lo anterior, se comprende cómo la explotación y auto-explotación, y la alienación que ello conlleva, serían los causantes de malestar subjetivo.

Considerando lo anterior, al analizar los resultados de la categoría malestar subjetivo de la investigación base, se pudo dar cuenta de que los/as estudiantes interpretan las causas del malestar subjetivo a partir de hechos y/o acontecimientos que se presentan sólo como lo manifiesto del problema. Por el contrario, no se visibiliza lo esencial que enfrasca el origen real y concreto de dicho malestar. De este modo, los/as estudiantes reconocen como factores que inciden en su malestar subjetivo los desequilibrios y/o alteraciones fisiológicas, tal como se comprende desde el enfoque biomédico; desigualdades económicas, de género y educativas; y factores ambientales externos (interacción de relaciones sociales, condiciones habitacionales, territorio de procedencia); entre otras, las cuales se interpretan como expresiones manifiestas del problema.

En este sentido, considerando que la muestra de estudiantes que participaron en la investigación pertenece a la clase trabajadora, en tanto cumplen el rol social de estudiantes y trabajadores y/o proceden de familias que no son dueñas de medios de producción, se puede interpretar que no perciben aspectos estructurales de su malestar como la alienación que surge de las relaciones capitalistas de explotación y auto-explotación. Por el contrario, solo observan aquellas que se presentan como causales manifiestas. De este modo, se entiende entonces que es la vida material y las relaciones de producción las que median y configuran la consciencia de los/as sujetos y no a su inversa.

3.2. Subcategoría Clase

Como se menciona en los apartados anteriores, las clases sociales se pueden conceptualizar como grandes grupos de personas dentro de una sociedad determinada, en donde los/as sujetos/as se diferencian a partir del lugar que ocupan en el sistema de producción socioeconómico. Es por lo que, centrarnos en los modos de producción actual es imperante a la hora de concebir las clases sociales ya que son los modos de producción los que determinan el carácter de las relaciones de producción entre clase explotadora y clase explotada.

Concordando con lo propuesto por Harnecker (1976):

Esta relación específica ha sido considerada clásicamente como una relación de propiedad o no-propiedad de los medios de producción, identificándose generalmente la propiedad con la posesión efectiva de estos bienes (...) La correspondencia entre propiedad jurídica y propiedad real de los medios de producción en el modo de producción capitalista, que determina una completa separación del trabajador de sus medios de producción, es lo que obliga al trabajador a ofrecer "voluntariamente" su fuerza de trabajo al capitalista para sobrevivir. (p. 114)

Tanto las clases sociales, cómo el modo de producción capitalista proporciona una mirada objetiva y material a las condiciones de vida de las personas y sus relaciones sociales de producción, lo que

ISSN: 2452-4751

Volumen 13 N°1, 2023, pp. 127-141

a su vez permite observar de que maneras estas inciden en el malestar subjetivo de los/as sujetos pertenecientes a la clase trabajadora (en este caso particular los/as estudiantes) los que se ven mayormente afectados por estas relaciones.

Según lo comentado por Jiménez (2007):

bajo este criterio taxonómico, esto significa que cada grupo humano debe ser estudiado en conexión con el modo de producción del cual forma parte y cómo, en su seno, estos grupos se expresan específicamente, manifestando el desarrollo y evolución de los antagonismos entre las clases. (p. 3)

En el caso de los/as estudiantes ven reflejadas dichas condiciones de clases directamente en el poco acceso económico para su subsistencia, como se menciona anteriormente, pero además en el acceso limitado a tratamientos que mejoren el malestar subjetivo que los aqueja ya que tanto ellos/as como sus familias están expuestos a sufrir de estas y otras desigualdades sociales.

Que tienen que ver con el modelo igual, el modelo socioeconómico que nos invita, que nos lleva a esa situación de estrés constante, de angustia y claro yo no sé cuáles serán las principales atenciones que recibe el sistema público en temas de salud mental, pero tiene que ver con un modelo socioeconómico y ahí se vincula mucho el tema de la desigualdad social. O sea, si lo viésemos desde una perspectiva de clase, como claro, los/as ricos/as lo que hacen es acudir de manera inmediata a todo un sistema privado de salud, en cambio la gente empobrecida estamos en la calle po', o sea, los/as locos/as... nadie se hace cargo de aquella situación. (E4)

Es frustrante además ser pobre, es frustrante no tener las lucas para vivir o para comprarnos remedios (...). (E8)

En ese sentido, considerando los resultados de la categoría anteriormente analizada, se puede reconocer que si, por un lado los/as estudiantes distinguen algunos factores manifiestos de las causas del malestar subjetivo relacionados a las desigualdades sociales, basadas en la diferencias entre clase trabajadora y clase dominante, ellos/as no declaran expresamente que estos factores responden a una condición de clase como tal, mediada por las relaciones económicas y sociales dentro del sistema capitalista neoliberal.

Lo anterior puede deberse a que, retomando el fenómeno de la alienación, los/as sujetos al ser enajenados/as de las mercancías, bienes y servicios producidos por ellos/as mismos/as y debido a la división y organización social del trabajo, terminan por convertirse en un objeto más del proceso de producción, que satisface los deseos del capitalista, pero no satisface las necesidades, inclusive, básicas de supervivencia. De esta manera, los/as sujetos se enajenan de sí mismos/as y se enajenan entre trabajadores/as como pertenecientes de la misma clase oprimidos, porque se genera una constante lucha para lograr sobrevivir dentro del sistema. Esta condición explicaría porqué los/as sujetos no se reconocen como clase social, sino como individuos aislados dentro de la sociedad. Referido al malestar subjetivo, solo ven la expresión manifiesta en su experiencia personal y no logran captar la esencia estructural de dominación que genera dicho malestar, todo ello mediado por lo que oculta la alienación bajo sus cimientos.

4. Conclusiones

En el contexto del modelo neoliberal existen ciertas categorías que han permanecido invisibilizadas, muchas veces excluidas de los debates y reflexiones tanto políticos, como sociales, ya que se trata de cuestiones contradictorias que afectan a las personas en su humanidad. Las atañen porque

ISSN: 2452-4751

Volumen 13 N°1, 2023, pp. 127-141

diariamente sufren las contradicciones de un sistema deshumanizador, que hace de todo lo que toca una relación cosificada y alienante. Un sistema al que no le preocupa la esencia humana, al contrario, se inserta profundamente en ella, incluso en la subjetividad, para construir una condición necesaria para su reproducción y mantenimiento. Un sistema que más que producir bienes para la satisfacción de las necesidades de las personas, pone su acento en la producción de más y más necesidades, proceso que es mucho más rápido y vertiginoso que la propia producción de bienes, y que van dislocando el sentido concreto de la vida.

Pudiera afirmarse entonces con seguridad, que la sociedad capitalista hay que considerarla como la suma de causas y efectos visibles, ello si nuestra atención fuera sólo hacia lo manifiesto, es decir, una fijación en la apariencia de los hechos, aquello que, en muchas ocasiones, es perceptible por nuestros sentidos. Sin embargo, al plantearnos el atrevimiento de la duda, sospechamos que detrás de todos los fuegos de artificio neoliberales se oculta algo que no es perceptible a simple vista, y no tanto porque no queramos verlo, sino porque el peso de la máquina cultural dominante oculta e invierte los fenómenos, los manipula y hace que se visualicen como simples metáforas o eufemismos que, en definitiva, invierten las explicaciones a conveniencia de la re-producción del sistema.

De este modo, como se muestra en los apartados anteriores, se pudo evidenciar que los/as estudiantes solo reconocen los hechos manifiestos que afectan negativamente a la salud mental, como desigualdades socioeconómicas, malas condiciones habitacionales, aspectos individuales de la subjetividad, entre otras. Tal como se revisa en el relato de algunos/as entrevistados:

Entonces yo considero que eso sí tiene relación con mi salud mental, por ejemplo, por el hecho de que en mi casa y en mi comuna haya balaceras, que vivamos hacinados, la mayoría que estuvimos en una toma de terrenos, que no tengamos, supermercados, que no tengamos colegios suficientes... todas esas cosas finalmente te hacen como estar viviendo en una indignidad que te deja débil finalmente cuando llegas al mundo real concreto. (E5)

La alienación como hecho invisibilizado, no es detectado como una causa del malestar de los/as estudiantes, ya que se presume que es una causa estructural dentro de la sociedad que sostiene y perpetua el funcionamiento del sistema socioeconómico en función de las relaciones de producción. Ello, guarda relación con los estudiantes de la carrera de la Trabajo Social de la UTEM, respecto a su doble rol como estudiantes y trabajadores, sumado a la explotación y auto-explotación, y por ende enajenación, que sufren sus familias laboralmente. Estas situaciones producen una desestabilización dentro de los/as integrantes del sistema familiar, dadas las condiciones que deben sortear como sujetos oprimidos/as con las particularidades que los/as caracterizan.

Existen, por tanto, dos aproximaciones explicativas que, históricamente, han abordado el fenómeno de la alienación. De una parte y, clásicamente, una aproximación que podríamos llamar idealista, cuyo representante más fiel es Hegel y de otra, una aproximación objetiva o materialista propuesta por Marx.

En el primer caso, para Hegel - como representante de la filosofía idealista alemana - la alienación viene a ser un procedimiento mediante el cual las ideas producidas por los/as individuos, se cosifican, se convierten en una cosa, distinta de la idea misma desde la cual surgieron, se objetivizan y se enajenan (alienan) y se encaminan a la perfección (Dios). De ello, se podría deducir que la razón que mueve la idea tiene una naturaleza teológica, como lo plantea "mediante esta enajenación [alienación] se hace posible una existencia más alta (...)" (Hegel, 1966, p.204).

Para Hegel, entonces, la alienación es un paso necesario para el logro más alto del conocimiento al que pueden llegar los/as sujetos (la idea de Dios). Al salir la idea desde los/as individuos ésta adquiere una importancia trascendente, más allá del hecho de permanecer encerrada dentro del ser

ISSN: 2452-4751

Volumen 13 N°1, 2023, pp.127-141

que la produce. Las ideas, para Hegel, son creadas por los/as individuos y con respecto a casos determinados; pero esa idea constituida como tal, debe salir de éstas y debe ser considerada como expresión objetivada de algo, ya que es esa su característica principal: representar una idea como cosa, algo objetivado. En suma, esta visión idealista de la alienación, sin relación alguna con la realidad concreta que genera los malestares subjetivos, viene a ser un buen pretexto para cambiar nada.

La otra concepción de la alienación es aquella donde el fundamento histórico y práctico se expresa de la siguiente forma,

totalmente al contrario de lo que ocurre en la filosofía alemana, que desciende del cielo sobre la tierra, aquí se asciende de la tierra al cielo. Es decir, no se parte de lo que los hombres dicen, se representan o se imaginan, ni tampoco del hombre predicado, pensado, representado o imaginado, para llegar, arrancando de aquí, al hombre de carne y hueso; se parte del hombre que realmente actúa y, arrancando de su proceso de vida real. (Marx y Engels, 1970, p. 26)

Para la corriente materialista, el malestar subjetivo emanaría de las relaciones sociales de producción y la alienación que ella genera, no surge de divagaciones en la mente de los/as sujetos, sino que está indisolublemente ligada a su vida material, que es la que configura y moldea su conciencia y no al revés.

El hecho básico, de trabajar para vivir, se presenta como una suerte de impulso a la creación en el trabajo, un despliegue de capacidades humanas para producir bienes útiles y necesarios para satisfacer necesidades humanas. Sin embargo, la apropiación que otro/a hace del trabajo del obrero/a, lo trastoca todo: el/la trabajador/a, ya no produce bienes sólo para satisfacer necesidades, sino mercancías para reproducir, como una necesidad fundamental, un sistema determinado: el capitalismo; y ese hecho trastoca también algunos aspectos subjetivos individuales, que arriman elementos centrales al malestar subjetivo, como es el hecho de que ahora se vive para trabajar.

En síntesis, se reconoce como un hecho manifiesto la manera en que el sistema socioeconómico afecta en el malestar subjetivo en relación con la producción, tal como menciona la entrevistada n° 8:

Claro, el tema está en que, si yo no funciono, no apporto al sistema o no ganan conmigo y me dan pastillas para que yo funcione. No importa que me hagan pebre, o no importa que no tenga una terapia, lo que importa es que yo funcione, que yo produzca. (E8)

Por otra parte, la alineación, el despojo de los bienes o servicios producidos, de nosotros/as mismos/as y la fragmentación entre oprimidos/as, permanecen invisibilizados, porque es un fenómeno estructural que mantiene el funcionamiento del sistema y si se llegase a problematizar fracturaría los cimientos de este.

Frente a este fenómeno, existe una relevancia para el Trabajo Social respecto a su rol histórico emancipador. Desde el ámbito disciplinar, como diría Iamamoto (2021) cuando la investigación pretende liberar la verdad, adquiere un carácter de resistencia y lucha frente al orden establecido, ya que permite la construcción de alternativas críticas de cara a la cuestión social y que difieran a la mistificación neoliberal. En tanto al quehacer profesional, es necesario tensionar la actuación, en materia de salud mental, de la labor clínica que hoy se ejerce. Puesto que, como mencionan Alayón, Barreix y Cassineri (1971) gran parte de la acción directa de los/as profesionales no llega más allá de tareas repartitorias directas, al tratamiento de desajustes a nivel psicosocial y mejoras materiales. Mientras que las acciones de transformación a las causales, estructurales en este caso particular, no emergen o son intocadas. (p.120)

ISSN: 2452-4751

Volumen 13 N°1, 2023, pp. 127-141

En consiguiente, el Trabajo Social debiese plantearse alternativas críticas a los saberes y prácticas biomédicas hegemónicas imperantes y al quehacer clínico en lo que respecta a salud mental, direccionar la intervención social a una praxis comunitaria de carácter transdisciplinar, que en palabras de Evangelista (2012) “implica una intersección disciplinar, en donde las fronteras de las disciplinas se articulan para formar un macro-campo nuevo de conocimiento y acción social” (p. 68), posicionándose desde un enfoque que promueva los derechos humanos.

Referencias

- Alayon, N., Barreix, J. y Cassineri, E. (1971). *A B C del trabajo social latinoamericano*. Buenos Aires: ECRO.
- Alvarado, B. y Canales, M. (2022). *Factores Psicosociales: una mirada crítica a la comprensión del Malestar Subjetivo de los/as estudiantes de la carrera de Trabajo Social de la Universidad Tecnológica Metropolitana*. (Tesis de pregrado). Universidad Tecnológica Metropolitana, Santiago de Chile.
- Bazán, D. (2018). La hermenéutica-crítica como enfoque epistémico-teórico y modalidad de investigación en Pedagogía. Recuperado de <http://revistaemica.blogspot.com/2018/12/la-hermeneutica-critica-como-enfoque.html>
- Berardi, F. (2015). *La fábrica de la infelicidad. Nuevas Formas de trabajo y movimiento global*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Evangelista, E. (2012). *Aproximaciones al Trabajo Social Contemporáneo*. México D.F.: Editorial Red de Investigaciones y Estudios Avanzados en Trabajo Social A. C.
- Fromm, E. (2019). *Marx y su concepto del hombre*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Fumagalli, A. (2010). *Bioeconomía y capitalismo cognitivo. Hacia un nuevo paradigma de acumulación*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Han, B. (2015). *Psicopolítica*. Barcelona: Heder.
- Harnecker, M. (1976). *Los conceptos elementales del materialismo histórico*. México D.F.: Siglo veintiuno.
- Hegel, G. (1966). *Fenomenología del Espíritu*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Hinkelammert, F. y Mora, H. (2014). *Hacia una economía para la vida*. Costa Rica: Editorial CAMINOS.
- Iamamoto, M. (2021). Proyecciones profesionales académicas y de investigación para el servicio social en América Latina y en el Caribe frente al desafío de la crisis mundial. *Revista Eleuthera*. 23(1), 381–399. <https://doi.org/10.17151/eleu.2021.23.1.20>
- Jiménez, J. (2007). Las Clases Sociales. Recuperado de mas.siu.buap.mx/portal_pprd/work/sites/peu/resources/LocalContent/334/2/01%20Clases_sociales_Jimenez.pdf
- Lenin, V. (1919). *Obras Completas, Tomo 39*. Moscú: Progreso.
- Marx, C. (2021). *Manuscritos Económicos y Filosóficos de 1844*. Madrid: Ediciones Internacionales SEDOV.
- Marx, C. y Engels, F. (1966). *Escritos económicos varios*. México, D.F.: Grijalbo.
- Marx, C. y Engels, F. (1970). *La ideología Alemana*. México, D.F.: Grijalbo.
- Organización Mundial de la Salud (2022). *Salud mental: fortalecer nuestra respuesta*. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response>
- Organización Mundial de la Salud (2014). *Documentos básicos*. Recuperado de <https://apps.who.int/gb/bd/PDF/bd48/basic-documents-48th-edition-sp.pdf?ua=1#page=7>
- Pari, I., Vargas, A. y Huanca, J. (2021). ¿Explotados o auto-explotados?: sobre el concepto de auto-explotación en la sociedad del rendimiento de Byung-Chul Han. *Revista Internacional de*

ISSN: 2452-4751

Volumen 13 N°1, 2023, pp.127-141

Investigación en Ciencias Sociales. 17(2), 436-441.

<https://doi.org/10.18004/riics.2021.diciembre.433>

Pérez, C. (2009). *Sobre la condición social de psicología*. Santiago de Chile: LOM ediciones.

Servicio de Bienestar Estudiantil UTEM (2021). *Análisis de ingresos económicos estudiantes de Trabajo Social entre los años 2016-2018*. Santiago de Chile: Astrid Billington.

Sossa, A. (2010). La Alienación en Marx: el cuerpo como dimensión de utilidad. *Revista de Ciencias Sociales*, (25), 37-55.

Zamora, J. (2013). Subjetivación del Trabajo: dominación capitalista y sufrimiento. *Constelaciones Revista de Teoría Crítica*, (5), 52-165.